
El liderazgo desde la óptica del bardo de Stratford en Enrique V

Juan Manuel Ortiz García*

No temáis a la grandeza; algunos nacen grandes, algunos logran grandeza, a algunos la grandeza les es impuesta y a otros la grandeza les queda grande.
William Shakespeare (1564-1616)

RESUMEN

En toda circunstancia de tiempo y lugar, todo grupo humano ha requerido de la guía de alguno de sus miembros para lograr los propósitos de aquello que haya decidido emprender. Esa guía, que hoy conocemos como dirección, no estaría completa si no se consideraran las características de las personas que han encabezado cada empresa humana: el liderazgo.

El liderazgo constituye un aspecto de relevancia para la gestión de organizaciones, situación que no sólo acontece en la actualidad sino que ha sido una condicionante en la vida del ser humano. Amplios y variados son los ejemplos que ofrece la historia y que podemos visualizar tanto en los escritos oficiales como en los libretos que nos ofrece la dramaturgia.

El presente escrito trata algunos aspectos del liderazgo desde la perspectiva de un acontecimiento histórico retomado por uno de los grandes genios de la literatura universal: William Shakespeare, en su obra *Enrique V*.

Palabras clave: dirección, liderazgo, dramaturgia.

ABSTRACT

In all circumstances of time and place, every human group has required the guidance of one of its members to achieve the purposes of what we have decided to undertake. This guide, now known as direction would not be complete if you do not consider the characteristics of leadership gift that should have people who have spearheaded every human enterprise: leadership.

Leadership is an important aspect of management of organizations, which is not only happening at present but has been a determining factor in the life of human beings. Large and varied are the examples offered by history and we can see both the official and written into the scripts offered drama.

This paper addresses some aspects of leadership from the perspective of a historical event taken up by one of the great geniuses of world literature: William Shakespeare, in his *Henry V*.

Keywords: direction, leadership, dramaturgy.

I. INTRODUCCIÓN

La moderna gestión de empresas no sólo requiere de gente con conocimientos propios del quehacer que allí se desarrolle y de los principios administrativos que le permitan facilitar su operación, sino también con habilidades propias de una de las funciones del proceso administrativo relacionada directamente con el aspecto conductual de los colaboradores: *la dirección*.

Si bien la función directiva por lo general es asignada por alguna instancia superior de la entidad productiva, dicha función requiere ser desarrollada de forma tal que oriente las capacidades y esfuerzos de los colaboradores hacia el logro de los objetivos y metas previamente establecidos; para ello, todo director debe contar con competencia para comunicarse, tomar decisiones y realizar gestión en diversos aspectos.

Un claro ejemplo de dirección organizacional se puede encontrar en el quehacer artístico, quehacer relacionado con la naturaleza del hombre, que tiene como finalidad principal la expresión de sentimientos humanos. A continuación se hace referencia en forma breve a dos áreas de este quehacer: el arte musical y el arte teatral.

En cuanto a la interpretación de obras musicales, se puede visualizar que queda completamente definido el quehacer de los miembros que integran, por ejemplo, un ensamble de instrumentos, de voz –en el caso de un Coro– o de una Orquesta Sinfónica. Cada uno de los miembros musicales, con la debida formación y en el marco de un documento general escrito denominado *Partitura*, ensaya de manera individual su línea –por lo general con base en un escrito musical denominado *particella*–, y posteriormente lo hace en grupo bajo la batuta

* Investigador del Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores de las Ciencias Administrativas (IIESCA) de la Universidad Veracruzana.
E-mail: jmortiz51@hotmail.com

de una figura denominada director, quien con los conocimientos de solfeo, armonía, historia de la música, estilos musicales y técnica de dirección, conjunta la ejecución de cada uno de los integrantes en un solo sistema, llegando a la interpretación final de la obra musical.

Para el caso del arte escénico ocurre algo similar, existe un libreto escrito por un dramaturgo, en el que se expresan tanto la historia a presentar como los diálogos de cada uno de los actores, mismos que estudian la línea que corresponde a cada uno de los personajes contemplados por el creador de la obra para que, con la guía del director escénico¹, se ponga en escena la obra teatral y se presente ante el público.

En estos dos ámbitos se puede apreciar claramente el símil de lo que pasa en cualquier organización que se precie de serlo: existe un propósito manifestado en objetivos y metas, estrategias para lograrlos, estructuración de funciones y responsabilidades, integración de recursos, asignación de actividades a cada participante o miembro de grupo según su formación, normatividades y, por supuesto, dirección.

Por otro lado, y hablando en específico del liderazgo, en el tenor de este arte –el escénico–, dada su naturaleza de expresión de la condición humana, se pueden identificar a través de la dramaturgia, diversos ejemplos de líderes que, analizados detenidamente, sirven como referente para hacer comparativos con lo que al respecto ocurre en las organizaciones productivas.

Tal es el caso de la obra de Shakespeare en la que se encuentran diversos aspectos de la conciencia y actuar propios de la naturaleza humana. Augustine y Adelman mencionan que “para conocer la fuerza del genio humano debemos leer a Shakespeare”, y que a primera vista, la obra de éste no tiene algo en común con moderna gestión de empresas; sin embargo, continúan, “Shakespeare hace pensar en príncipes locos, brujas feas, reyes destronados y tipos enfurruñados que llevan calzas y que portan en la mano calaveras de dignos cadáveres”, haciendo

¹ Quien al igual que el director musical, debe contar con distintos conocimientos como son, entre otros, de arte escénico, de historia general y del teatro en particular, de diferentes estilos teatrales y de técnicas de dirección, iluminación, vestuario, escenografía, atrezzo y sonorización.

un símil con el término *gestión de empresas*, que remite a términos como “precios locos, tratos feos, directores ejecutivos destronados y tipos enfurruñados vestidos de traje gris y que portan en la mano fajos de opciones sin valor” (*Shakespeare in charge*, 2002: 16).

Respecto al tema del liderazgo se tomó como referente para este trabajo la obra de Shakespeare, *Enrique V*, basando la exposición tanto en aspectos tratados en el libro antes citado, como el film del mismo nombre, adaptado, dirigido y actuado por Kenneth Branagh en 1989.

Así las cosas, a continuación se expone.

II. ACTO I. EL CONTEXTO PARA LA OBRA DE SHAKESPEARE

Nacido en Stratford-upon-Avon hacia 1564, William Shakespeare es considerado el escritor más importante de la lengua inglesa y uno de los más célebres de la literatura universal. Con un inicio un tanto incierto dada la falta de evidencia confiable, Shakespeare tiene una intensiva formación en gramática y literatura latinas en la escuela de su lugar de nacimiento, escuela catalogada como una de las mejores en su tiempo, y tras el nacimiento de sus tres hijos con Anne Hathaway en Startford, se traslada a Londres aparentemente integrado a una compañía teatral *Lord Chamberlain's Men*.

Su estancia en Londres se da en el marco de circunstancias sociales, económicas y políticas definidas por el crecimiento de Inglaterra como un Estado poderoso, sobre todo a raíz su separación con el Papa y la religión católica, y de la derrota de Felipe II de España en 1588, en su conspiración de derrocar a Isabel, hija de Enrique VIII y Ana Bolena, de tendencia religiosa protestante. Esta situación, junto con los avances tecnológicos y las exploraciones geográficas en América, permitió la expansión comercial de Inglaterra por el Atlántico dando pie al ingreso de Inglaterra a la era moderna.

Aunado a ello, el periodo conocido como *Teatro Isabelino* (1558-1625), periodo referido a las obras dramáticas escritas e interpretadas durante el reinado de Isabel I de Inglaterra, y asociado por tradición al dramaturgo William Shakespeare.

Este teatro es caracterizado por un interés hacia

la sociedad y costumbres italianas y por lo tanto la difusión de las obras de Séneca en su versión italianizada; innovaciones al teatro realizado hasta entonces en el continente europeo como la inclusión del *verso blanco* carente de rima, y en lo general el rompimiento de las reglas tradicionales del verso confiriendo una libertad traducida en espontaneidad de conversación y naturalidad del recitado a la poesía. De igual manera, por la inclusión de nuevas técnicas teatrales de vanguardia; el trabajo de obras de tipo mixto donde el drama y la comedia tienen lugar; innovaciones en historias milenarias exaltando la cualidad universal de los grandes personajes históricos y legendarios.

Es el teatro dentro del teatro, donde el personaje mueve la imaginación del espectador a través de diálogos que aparentemente se alejan del texto dramático; aquí el realismo de los personajes retoma características propias del ser humano basadas en el bien y en el mal; la adaptabilidad e improvisación se da por parte de los actores, a falta de recursos escenográficos de vestuario y atrezzo.

El espacio teatral es abierto y tiene características propias como la construcción simple a base de madera y piedra, y contempla la disposición del escenario tanto para los actores como para las diferentes categorías de público, contando con plateas y galerías que daba posibilidad a todas las clases sociales donde cada espectador pagaba lo correspondiente al lugar que iba a ocupar acorde a su presupuesto.

Hay ausencia de iluminación artificial y de efectos especiales; las compañías y los actores funcionaban a base de repertorios a través del pago a los autores –dramaturgos– alquilando además los espacios teatrales, propiedad de aristócratas o apoderados morales, y autores cuya literatura dramática contemplaba variedad, calidad y extensión.

El Teatro Isabelino sirve como marco para el desarrollo del genio de dramaturgos como Marlowe, Jonson, Shirley, Marstone y por supuesto, Shakespeare.

III. ACTO II. ENRIQUE V: SU CIRCUNSTANCIA Y SU EMPRESA

Las obras escritas en el marco del Teatro Isabelino

incluyen tanto dramas como comedias. En relación a los primeros, cabe hacer una distinción respecto de las obras históricas las cuales hacen alusión a personajes históricos y legendarios tanto de Roma como de Inglaterra.

Es en este marco donde se ubica la obra Enrique V, ya conocido desde Enrique IV como el Príncipe Hal, joven indisciplinado que ahora aparece con una madurez tal que le lleva a constituirse en su papel de héroe. La historia gira alrededor de acontecimientos anteriores y posteriores a la guerra de Agincourt, en la campaña de hacerse del reino de Francia durante la guerra de los cien años.

Nacido de Enrique de Lancaster y María de Bohun, pasa a ser príncipe cuando su padre depone a Ricardo III y se convierte en el rey Enrique IV. Con una juventud colmada de irresponsabilidades y juergas como antecedente, el joven Hal toma la corona de Inglaterra al morir su padre, contando sólo 27 años de edad.

En un clima de intereses económicos y políticos del Clero y de parte de la nobleza inglesa, el Arzobispo de Canterbury y el obispo Ely, realizan un complot para inducir la toma de decisiones del Enrique para invadir Francia, situación que a partir del apoyo brindado al rey para tal decisión, fructificaría en bienes para la iglesia. Ante el consejo, el Arzobispo expone de manera clara la inoperancia de la Ley Sálica² y justifica la herencia a las tierras francesas de Enrique por parte de su abuela, lo cual le llevaría a constituirse como rey de Inglaterra y de Francia.

Ante tal posibilidad, el Delfín de Francia le invita a desistir y le envía un juego de pelotas de tenis, invocando su juventud y falta de capacidad para realizar tal empresa. Ello, enfurece a Enrique y decide de inmediato la conquista de Francia. Tal empresa movilizó al país y requirió esfuerzos extras para crear una gran flota que transportara ejército, caballos, armamento y demás recursos a través del Canal de la Mancha, además de modernizar su sistema armamentístico –previsto con dos años de antelación– y de reclutamiento de soldados para el ejército a base de contratos.

² Cuerpo de leyes promulgada por Clódoveo a principios del S. VI, que versaba sobre cuestiones de convivencia entre la multiculturalidad de los Francos, y donde destaca la prohibición de herencia al trono por parte de la mujer.

Dicha decisión pretendió ser detenida por Ricardo de Conisburgh y dos nobles más quienes bajo paga del Delfín francés, intentaron asesinarlo antes de partir del puerto ubicado en Southampton. Descubierta el complot Enrique, bajo un artilugio, lo hizo público y toma la decisión de castigar con la muerte a los conspiradores.

Ya en tierras francesas, sitia Harfleur y tras una dura batalla Enrique invita -con un discurso bastante convincente- al gobernador en turno, a ceder y rendirse ante el ejército inglés antes de que la masacre sea mayor. Tras la victoria subsecuente y en virtud del desgaste físico de sus tropas, decide trasladarlas a la ciudad de Calais para descansar. Sin embargo, el ejército francés estratégicamente decide interceptarlos en la aldea francesa de Agincourt, perteneciente a Calais, con un ejército superior en tamaño -se habla de 5 a 1-, descansado y animado por defender a su país.

Estas condiciones, aunadas al desgaste propio de la incursión a Francia y a las situaciones de enfermedad y hambre durante el traslado a través de sus territorios, y a las batallas libradas, crearon en el ejército inglés una baja en la moral, razón por la cual Enrique decide, la noche anterior a la batalla anunciada por el ejército francés, recorrer disfrazado el territorio donde su ejército descansaba, con el propósito de conocer de viva voz el sentir de sus hombres ante la situación al momento vivida y la proximidad de una batalla cuyo éxito parece incierto. Conocidas las encontradas opiniones, reflexiona sobre su responsabilidad como rey.

Esta reflexión le lleva a tomar la decisión de motivar a su ejército al alba del día de la batalla, y a partir de un comentario de su primo Westmoreland, quien expresa su temor y necesidad de contar con más elementos, exclama:

¿Quién pide eso?

¿Mi primo Westmoreland? No, mi buen primo: Si hemos de morir, ya somos bastantes para causar una pérdida a nuestro país, y si hemos de vivir, cuantos menos hombres seamos, mayor será nuestra porción de honor.

¡Dios lo quiera! te lo ruego, no desees un solo hombre más. Por Júpiter, no codicio el oro, ni me importa quién se alimente a mi costa; no me angustia si los hombres visten mis ropas. Esos asuntos externos no ocupan mis deseos.

Pero si es pecado codiciar el honor, soy la más pecadora de las almas vivientes. No, créeme primo, no desees un solo hombre de Inglaterra. ¡Paz de Dios!, no perdería un honor tan grande como el que un solo hombre creo me arrebataría por lo que más deseo. ¡Oh, no pida un solo hombre más!

Proclama, en cambio, Westmoreland, por mi ejército, que el que no tenga estómago para esta pelea, que parta; se redactará su pasaporte y se pondrán coronas para el viático en su bolsa. No quisiéramos morir en compañía de un hombre que teme morir en nuestra compañía.

Este día es la fiesta de Crispiniano. El que sobreviva a este día y vuelva sano a casa, se pondrá cuando se nombre este día, y se enorgullecerá ante el nombre de Crispiniano.

El que sobreviva este día, y llegue a una edad avanzada, agasajará a sus vecinos en la víspera de la fiesta, y dirá: "mañana es San Crispiniano". Entonces se alzarán la manga y mostrará sus cicatrices y dirá: "esta herida recibí el día de San Crispín".

Los viejos olvidan, y todo se olvidará; pero él recordará con ventaja que las hazañas que realizó en ese día. Entonces recordará nuestros nombres familiares en sus labios como palabras cotidianas Harry el rey, Bedford y Exeter, Warwick y Talbot, Salisbury y Gloucester se recordarán como si fuera ayer entre sus jarras llenas.

El buen hombre contará esta historia a su hijo, y nunca pasará Crispín Crispiniano, desde este día hasta el fin del mundo, sin que nosotros seamos recordados con él.

Nosotros pocos, nosotros felizmente pocos, nosotros una banda de hermanos, porque el que hoy derrame su sangre conmigo, será mi hermano por más vil que sea. Este día ennoblecerá su condición, y los gentiles hombres que están ahora en la cama de Inglaterra se considerarán malditos por no haber estado aquí, y tendrán su virilidad en poco cuando hable alguno que luchara con nosotros el día de San Crispín³.

Motivado el ejército inglés y ya en batalla, bajo estrategias y tácticas comandadas por Enrique V, logra derrotar al francés con un número de bajas mínimas respecto de éste. Como resultado, Enrique logra la empresa de hacerse de la corona francesa, casándose con Catalina de Valois, hija del rey Carlos VI de Francia, lo que deriva en la unión de ambos reinos.

³ Crispín y Crispiniano, nobles mártires cristianos muertos en el S III.

IV. ACTO III. ACCIONES Y LECCIONES DE LIDERAZGO

Durante la travesía entre la decisión de iniciar la empresa de hacerse del reino de Francia y la acción que corresponde, suceden diversos incidentes que muestran las cualidades de liderazgo de Enrique V, debidamente exaltadas por Shakespeare.

A continuación se exponen algunos de los más importantes.

Hechos:

- Con base en la información solicitada sobre la legalidad de la pretensión de la corona de Francia, y con la argumentación del Arzobispo de Canterbury y el apoyo de los nobles ingleses, Enrique decide poner en marcha su plan.

- Como respuesta al insulto del Delfín de Francia, acelera las acciones para realizar su empresa.

- Descubre la conspiración para asesinarlo, por parte de tres miembros de su Consejo de nobles, a quienes el rey de Francia les había pagado por ese acto, para evitar la invasión de Inglaterra.

- Establece normas para guiar la conducta del ejército durante la campaña por Francia.

- Con base en esa normatividad, aprueba la ejecución de Bardolph, un antiguo compañero de juerga que había robado unas reliquias; con ello da muestra de su carácter como líder al mantener la disciplina de guerra establecida.

- Negocia con el gobernador de Harfleur para evitar una mayor masacre, pensando a la vez en el desgaste de su ejército.

- Recorre el campo donde su ejército descansa, la madrugada del día de la batalla con el ejército francés; ello, con el fin de conocer la opinión y moral de sus hombres.

- Con base en ello, motiva a su ejército, pese a la diferencia numérica y de condiciones físicas y de apoyo bélico por parte del ejército francés.

- Posterior a la batalla donde resulta ganador, impone condiciones y logra alcanzar los propósitos de su empresa.

Bajo estos considerandos, se percibe en este personaje legendario las siguientes características, tomando como base los cuadros resumen elaborados por Cano, Ortiz y Marinero (2012).

A. En cuanto a las funciones administrativas.

1. De liderazgo, al desempeñar actividades administrativas para la operación eficaz de su ejército.

2. De supervisión, al solicitar, obtener y analizar información necesaria para detectar problemas y oportunidades y con base en ello, tomar las decisiones que mejor estime como pertinentes.

3. De emprendedor, al determinar, iniciar y motivar la invasión a Francia.

4. De manejo de problemas, al realizar acciones correctivas durante la campaña en Francia, sobre todo al autorizar la ejecución de su amigo Bardolph.

5. De negociación, al representar a su país y negociar, posterior a su victoria en la batalla de Agincourt, las condiciones de rendición de la corona francesa.

B. En cuanto a la teoría de liderazgo.

Sin descartar elementos de otras teorías, se adapta a la teoría de liderazgo por contingencia en combinación con el modelo de Fiedler, dadas las condiciones físicas del territorio francés durante su campaña, la opinión de los miembros de su ejército a la que accede de manera incógnita y le permite preparar un plan de motivación con antelación a la batalla final. Además los contingentes: la relación del líder con sus seguidores, la estructura de la tarea a desarrollar, en este caso la empresa de anexarse la corona de Francia, y el poder de decisión de él como rey de Inglaterra.

C. Respecto al estilo de liderazgo.

Se trata sobre todo de un líder transformacional y transaccional ya que, sobre todo en la batalla de Agincourt, se orienta a transformar a los miembros de su ejército a través de la exposición de retos a vencer, por encima de las necesidades e intereses personales. Además, les motiva a través del uso de estímulos para el cumplimiento de los propósitos de su empresa.

D. Considerando las habilidades directivas.

Tomando en cuenta que un director de organizaciones debe contar con habilidad para la comunicación, para la toma de decisiones y para la gestión, en el caso de este personaje de Shakespeare, él cuenta con estos tres tipos de

habilidad ya que tiene capacidad para establecer relaciones de comunicación con sus subordinados, tanto en lo que respecta a los nobles y el Clero de su país, como con los soldados de su ejército –téngase presente el discurso que da a los mismos anterior a la batalla de Agincourt-, y con los enemigos a través del Heraldo Montjoy, y personalmente ante el rey Carlos VI de Francia.

En lo que respecta a la habilidad para tomar decisiones, lo hace con base en la información que solicita y expone el Arzobispo de Canterbury, así como en las que en el trascurso de su campaña va tomando.

Finalmente, tiene la capacidad de gestión tanto del propio proyecto, del tiempo y de la diversidad de cosmovisiones, valores y puntos de vista de sus subordinados.

Lecciones:

Augustine y Adelman (2002), con base en un análisis de la obra Enrique V, proponen magistralmente una serie de lecciones. A continuación se expone un extracto de las mismas:

Primera lección.

Esperad como galgos que tiran de sus correas, aguardando la señal de salida. (Enrique V).

Los ejecutivos deben estar preparados para aprovechar inmediatamente las oportunidades en cuanto surjan.

Enrique muestra un verdadero coraje y auténtica decisión al aprovechar las oportunidades a pesar de que es nuevo en el oficio de rey y de general; nunca se desanima por las situaciones de incertidumbre ni por los obstáculos.

Invertir recursos en proyectos nuevos, conlleva un riesgo ya que aquellos son escasos y tienen un valor. Por ello, se debe documentar acerca de la situación, guiarse por los instintos y tomar decisiones.

Segunda lección.

Es cierto que corremos peligro; por ende tanto más deberá ser nuestro valor. (Enrique V).

El valor de afrontar un gran desafío y la

disposición para lanzarse adelante son las piedras de toque del verdadero liderazgo empresarial. Al manifestar verdadero coraje, se establece un modelo que motiva como pocos a los colaboradores.

En la batalla de Agincourt, Enrique anima a sus hombres a que planten cara al enemigo. No se limita a predicar con palabras: predica también con el ejemplo combatiendo a la cabeza de sus hombres.

Tercera lección.

Todo está dispuesto si nuestras intenciones lo están. Enrique V.

Ante periodos largos y en contra de probabilidades adversas, se debe dar muestra de tesón.

Ante las condiciones de hacer guerra en territorio enemigo con una oposición abrumadora, Enrique está decidido a vencer a costa de lo que sea, y vence. Este tesón que le hace dar de sí al máximo, tiene efecto similar en su ejército.

Cuarta lección.

Tus ojos avanzan siguiendo tus pensamientos. (Coro en Enrique V).

Se debe establecer una visión firme y clara para aportar orientación e inspiración a la empresa. Caso contrario, la situación puede volverse complicada.

Si la organización no tiene objetivos claros, no sabe nunca si llega a donde tiene que llegar.

Enrique, sin las condiciones actuales con las que cuenta un ejecutivo, demuestra que es un líder por su capacidad para identificar una visión clara y después seguirla. Da muestras de imaginación asombrosa al superar sus pasivos militares, aparentemente insuperables, en unos activos notables.

Quinta lección.

En todas las cosas hay ocasiones y hay causas, y motivos y razones. (Fluellen, en Enrique V).

Aunado a la manifestación de un gran valor y de una visión de futuro, se deben mirar de cerca los factores pequeños pero fundamentales.

Enrique atiende escrupulosamente los detalles que le llevaron a conseguir sus propósitos. Prueba de

ello, es el estudio de la Ley Sálica y el contenido del consejo del Clero y de la Nobleza Ingleses, situación que le llevó, además de tomar la decisión de partir a la conquista de la corona francesa, a descubrir la conspiración para matarle y evitar la invasión.

Otro ejemplo se encuentra en el recorrido que Enrique (disfrazado) hace por el campo donde pernoctan sus soldados la noche anterior a la batalla de Agincourt, donde conoce de viva voz el sentir de su ejército respecto a la situación de guerra a que les llevó su rey, así como a la próxima batalla.

Sexta lección.

Se debe animar a las personas con las que trabajamos a hablar con sinceridad y a escucharlas con atención, por desagradables que sean las noticias. (Enrique V).

Recordemos que las personas son el activo más fundamental con que cuenta cualquier organización. En la obra en estudio, los integrantes del ejército Inglés fueron la clave misma de la victoria.

Al igual que en el caso anterior, cuando Enrique se disfraza y se pasea entre sus hombres la noche anterior a la batalla, les concede -y se concede a sí mismo-, la gran oportunidad de escucharles y conocer sus puntos de vista respecto a la situación bélica en que se encuentran. Gracias a ello reflexiona y al amanecer expresa un discurso orientado a motivarles y a levantar la moral con miras a ganar la batalla.

Séptima lección.

Que mis obras den testimonio de mi valía. (Aarón, en Tito Andrónico)

Los conocimientos y habilidades básicos son tan fundamentales para el liderazgo que se olvidan con frecuencia; por ello, deben estar presentes en el campo de actividad de la empresa.

Enrique tenía las competencias básicas relacionadas con el arte de la guerra y lo demuestra al establecer una estrategia de guerra innovadora y con el uso de armamento capaz de superar al enemigo.

Octava lección.

Haz lo que el honor te dicte. (Coro en Enrique V).

Preocuparse por el equipo de trabajo resulta una tarea esencial de todo líder. El sentido de servicio a la organización por parte de los trabajadores proviene, sobre todo, del ejemplo de la alta dirección. La dirección, para asegurarse de que todos los colaboradores saben lo que se espera de ellos, debe decidir lo que quiere y explicarlo.

Los líderes que se comportan con integridad y con interés por los trabajadores, triunfan hasta en las situaciones más temibles.

Las personas que marcan la pauta de la preocupación por las personas y por el cumplimiento de la misión, inspiran las mismas vocaciones en otros miembros de la organización.

Enrique lo hace cuando les anima en el campo de batalla donde habla, pero también actúa. Un verdadero líder hace hincapié constantemente en la ética, tanto en las palabras como en los actos.

Hasta aquí se ha expuesto un ejemplo de cómo el genio de Shakespeare expresa a través de su obra la condición humana y su circunstancia, lo cual es posible observar en el resto de su obra. En el caso específico de Enrique V, y con base en hechos reales, se muestran características propias de liderazgo con que un directivo debe contar para garantizar, en la medida de lo posible, el éxito de su empresa. A través del análisis de la campaña de Enrique V, expuestas en el texto dramático que corresponde, es posible observar contextos y circunstancias así como la forma de abordarlos, y derivar de ello estrategias para lograr los objetivos en las modernas organizaciones.

EPÍLOGO

*Con pluma tosca e incapaz, inclinada la espalda,
nuestro autor ha traído la historia hasta aquí
confinando en poco espacio a hombres poderosos
y mutilando con sobresaltos el pleno curso de su gloria.
Poco tiempo, pero en ese poco vivió grandiosamente
Esta estrella de Inglaterra. La Fortuna forjó su espada,
con la que consiguió el mejor jardín del mundo
y dejó como señor imperial de él a su hijo.
Enrique VI, coronado en pañales rey de Francia
e Inglaterra, sucesor de este monarca.
Bajo su reinado los gobernantes fueron tantos
que perdieron Francia e hicieron sangrar a Inglaterra,
espectáculo que nuestro escenario ha mostrado a
menudo.
Sino por otra cosa, en de recuerdo de ello,
acepten lo aquí mostrado en sus espíritus benévolos.*

Epílogo de Enrique V. William Shakespeare.

REFERENCIAS

- Augustine, Norman y Adelman, Kenneth (2000). *Shakespeare en la Empresa. La guía del Bardo de Stratford para liderar y triunfar en el escenario de la empresa*. EDAF, Madrid, España.
- Lussier, Robert y Achua, Christopher (2005). *Liderazgo. Teoría, aplicación y desarrollo de habilidades*. Editorial Thompson. Buenos Aires, Argentina.
- Puchol, Luis (2003). *El libro de las habilidades directivas*. Madrid: Editorial Díaz de Santos.
- Robbins, Stephen (2004). *Comportamiento organizacional*. México: Editorial Prentice-Hall.
- Rodríguez, Joaquín (2006). *Dirección moderna de organizaciones*. México: Editorial Thompson.
- Veciana, José María (2002). *Función directiva*. México: Editorial Alfaomega.
- Wikipedia. La Enciclopedia Libre. Recuperado el 20 de octubre de 2012 de la página web: [http://es.wikipedia.org/wiki/Enrique_V_\(teatro\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Enrique_V_(teatro))
- Wikipedia. La Enciclopedia Libre. Recuperado el 22 de octubre de 2012 de la página web: http://es.wikipedia.org/wiki/Batalla_de_Agincourt#El_plan_ingl.C3.A9s
- Wikipedia. La Enciclopedia Libre. Recuperado el 19 de octubre de 2012 de la página web: http://es.wikipedia.org/wiki/Teatro_isabelino
- Enrique V (1989), film basado en la obra *Henry V* de William Shakespeare, dirigido por Kenneth Branagh, producido por Bruce Sharman y la Metro Goldwyn Mayer. Londres.